



10

10

Fecha de presentación: Septiembre, 2017

Fecha de aceptación: Noviembre, 2017

Fecha de publicación: Diciembre, 2017

UN SOLO MUNDO, ¿VOCES MÚLTIPLES?

A SINGLE WORLD, ¿MULTIPLE VOICES?

Lic. María Fernanda Lupera Villavicencio¹

E-mail: fernandalupera@hotmail.com

¹ Universidad Técnica de Ambato. República del Ecuador.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Lupera Villavicencio, M. F. (2017). Un solo mundo, ¿voces múltiples?. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 2(2), 77-80. Recuperado de <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Descripción bibliográfica del libro: Mac Bride, S. (1980). *Un solo mundo, voces múltiples*. México: UNESCO. El informe de la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación fue publicado en 1980, se denominó “*Un solo mundo, voces múltiples*” escrito por Sean Mac Bride un activista político de origen irlandés que trabajó incesantemente por los derechos humanos y en el ámbito de la comunicación.

Libro: Un solo mundo, voces múltiples.

El informe Mac Bride es un análisis crítico del manejo de la información y la comunicación remitiéndose al pasado como el origen de los problemas que existen entorno a la comunicación. El texto comprende a la comunicación como eje fundamental de toda interacción humana, una necesidad social e instrumento político, marcando la importancia del intercambio de información entre naciones para crear y concretar acuerdos internacionales de cooperación en pro del desarrollo económico; asimismo, explica que el intercambio diario de información mueve al mundo y quienes no gozan de la cantidad necesaria de datos se encuentran en gran desventaja, en las sociedades modernas la información es poder.

En el estudio se menciona el rol de los medios de comunicación reducidos a la producción de entretenimiento, pero no como los responsables de las problemáticas sociales, los reconoce como fuente de influencia en la opinión y reafirma a las fuerzas sociales como los gestores del cambio.

Igual, se explica que los problemas de comunicación son cada vez más de tipos políticos, económicos y sociales y es por ello que la comunicación como un instrumento político se incluye como parte de un ciclo vital entre el poder y la libertad, que exige comprender esta relación entre el estado y los ciudadanos de un país democrático dónde se practica realmente la libertad de expresión, de reunión y de manifestación como derecho fundamental del ser humano.

Los desequilibrios de la comunicación generaron que se ubique el “*conocimiento libre y equilibrado de la información*” como punto a tratar en las reuniones internacionales con la intención de proteger la identidad cultural de los países menos desarrollados.

Sobre las políticas de comunicación lograron acordar que “*deberán concebirse políticas de comunicación nacionales en el contexto de las realidades nacionales, la libre expresión del pensamiento y el respeto a los derechos individuales y sociales*”.

La premisa del informe es “el nuevo orden mundial de la comunicación”, asumiéndolo como un nuevo orden económico, dónde los medios masivos juegan el rol más importante como formadores de opinión pública, de esta forma ubica la atención casi total en ellos.

Por otra parte, los progresos tecnológicos que en aquella época implicaba el desarrollo informático (computadoras y softwares) aseguraba un gran avance para la comunicación y la difusión total de información, pero con el paso del tiempo hemos podido notar con claridad que la información no está completamente disponible, que algunos grupos de poder ocultan datos importantes para mantener ventaja en temas económicos.

Otro de los problemas de la comunicación es que la mayoría de las investigaciones se desarrollan entorno a los medios masivos y dejan de lado las otras formas de comunicación como la interpersonal, la comunitaria que son incluso más antiguas que los Mass Media.

La democratización de la comunicación como claro ejemplo que se inicia en Latinoamérica, con el surgimiento de las radios comunitarias en diversos países como Colombia, Bolivia, Ecuador, entre otros, permiten ejercer una comunicación más libre, como plataforma para trabajar los temas de interés común y donde los actores sociales participan en el acceso a la información abundante y en el debate de las diferentes problemáticas que los preocupan y ocupan, ejerciendo libremente su derecho a comunicarse. Comprender el derecho a la comunicación es llegar a la conclusión que el modelo que manejan los medios masivos

comerciales es más que el simple proceso de recibir información en el acostumbrado sistema hegemónico.

En el informe se dedica un capítulo al “*hombre y la pobreza*” y se menciona el “trabajo notable” de los medios masivos de comunicación internacional que han mostrado al mundo los casos de hambruna, inundaciones, epidemias y otros males que aquejan a la humanidad, pero hasta cierto punto es esta una postura hipócrita que desde el poder que ellos manejan no aporten en ningún sentido al cambio social y, en cambio, fomentan la alienación de su público, cuando mediante publicidades promueven estereotipos de belleza y modelos de vida que generan la competencia entre humanos y acentúa la brecha social. Es un acto hipócrita cuando los medios de comunicación y sus periodistas no cuestionan la injusticia social que vive el mundo, dónde un pequeño porcentaje toma las decisiones y concentra el capital económico y sigue siendo un acto de doble moral cuando mostrar la pobreza extrema sirve para mantener rating y no para mejorar la calidad de vida de quienes son visibilizados ante el mundo.

El autor hace referencia a la brecha que existe entre los países desarrollados y los subdesarrollados; lo que resulta cuestionable. Afirmar que Estados Unidos es un país desarrollado y que Ecuador o cualquier otra nación de Latinoamérica es un país subdesarrollado o con eufemismos un país en vías de desarrollo es un acto de baja autoestima y que un originario del norte lo exprese es un acto de arrogancia, pues las diferencias y el respeto a ellas es lo que puedo definir como el verdadero desarrollo. Fomentar un estilo de vida consumista para sentirme mejor persona no me parece un gran y elaborado concepto de desarrollo, este debe basarse en el crecimiento de un capital social dónde exista más acceso a la información, donde la comunicación tenga como único interés resolver problemas de interés común.

Dedica un espacio a la igualdad entre hombres y mujeres y la vulneración de sus derechos, pienso que existen otras minorías como los LGBTI que debería incluirse pues dividir al mundo en hombres y mujeres resulta un poco arcaico, pero para la época significaba un avance. Todos los seres humanos tenemos derecho a la educación a la participación política y a la comunicación, en la actualidad se ha visibilizado el acceso de las mujeres a estos puntos. Como ejemplos pudieran citarse a las ex presidentas de Argentina, Chile y Brasil. En los medios de comunicación, aunque algunas mujeres son líderes de opinión, poco se sabe de mujeres que dirijan instituciones de esta naturaleza. No obstante, se aprecia una mayor urgencia en la lucha por los derechos y la igualdad de las otras minorías que no encajan en los géneros convencionales.

El informe también aborda el rol de los comunicadores profesionales y hace referencia a la construcción en el imaginario colectivo de que los periodistas de medios escritos, radiodifusoras o reporteros son los profesionales de esta área, clarificado que la comunicación igualmente abarca parte de la educación y la ciencia. Como MacBride explica al inicio del libro, la comunicación es el eje transversal de toda interacción social.

En la *Comunicación* la acción investigativa es la condición más importante. Por ejemplo, en la Universidad Técnica de Babahoyo los estudiantes que realizan sus tesis centran

sus investigaciones en la influencia, impacto y otros aspectos entorno a los Mass Media, a las Tics y/o redes sociales, reduciendo la comunicación a un sistema vertical de manejar la información. Según este informe las investigaciones referentes al tema comunicacional se han desarrollado en países “desarrollados”; por ende, cuando se buscan marcos de referencia, hay que remitirse a los estudios que responden a otros contextos y la efectividad de estos puede resultar cuestionable.

El capítulo *Los derechos y las responsabilidades de los periodistas* se desarrolla en torno al acceso de la información y el reclamo que hacen los profesionales de la comunicación de su derecho a buscar información sin obstáculos y transmitirla con seguridad y rapidez, el derecho a expresar su opinión libremente y con responsabilidad. En la actualidad algunos periodistas ecuatorianos confunden la libertad de expresión con emitir juicios de valor irresponsablemente y cuando son sancionados buscan influir en la opinión pública manipulado la verdad, acusando al Estado de que no existe libertad de expresión.

El apartado de *La comunicación futura* alude a la contemplación de otros fenómenos sociales que surgieron posteriores al desarrollo de este informe; por ejemplo, las redes sociales y el reflejo de nuestra identidad y nuestras formas de comunicación; cómo modificó nuestro estilo de vida. Para entonces la comunicación futura sería una herramienta de poder, un arma revolucionaria, un producto comercial y medio de educación; supuestos que a través del tiempo se convirtieron en algo real.

Las conclusiones precisan que la comunicación goza de una diversidad valiosa que debe ser respetada, que las estrategias de comunicación no deben ser un modelo impuesto de un país a otro, pero que todos los líderes de mundo deben marchar tras un mismo objetivo, especialmente la búsqueda de un desarrollo socio-económico sostenible, basado en el respeto a la naturaleza y las diversidades culturales.

Se aprecia, igual, la necesidad de eliminar el desequilibrio y las disparidades en la comunicación y sus estructuras, buscando la independencia de los países en desarrollo. A todas luces, la posibilidad de buscar, recibir y difundir información es un derecho de todo ser humano. También se elocuencia la urgencia de un desarrollo de políticas integrales de comunicación nacional que conecten con los objetivos sociales, culturales y económicos, y promuevan un marco para el desarrollo de un nuevo orden de información y comunicación.

Un solo mundo, voces múltiples propone el estudio de los problemas de la comunicación en el contexto de los grupos sociales minoritarios, aunque para pretender hablar de múltiples voces resulta muy reducida la propuesta del autor.

Centrar los problemas de la comunicación en los medios de comunicación masiva y los comerciales es un desacierto, que no hace honores al nombre del libro. Grosso modo, los enfoques son desactualizados, aunque algunos temas tienen cierta vigencia. En cambio, promueve el interés hacia la ubicación de los problemas de la comunicación en los sujetos sociales, cuando hace referencia a las formas y procesos históricos comunicacionales.

Desde mi perspectiva, los problemas de la comunicación tienen otro origen y es querer ejercer el acto comunicacional en un sistema capitalista que desde niños nos incluye en un modelo educativo de competencia, estandarización y homogenización, donde no aprendemos a investigar porque los conocimientos vienen encapsulados y transmitidos en un sistema vertical. El problema radica en que no existe igualdad entre todos los seres humanos, por eso no se da como un sistema horizontal, porque siempre alguien impone y otro debe aceptar, luego este modelo se replica y ejerce desde los medios de comunicación masiva.